

ORGANO DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO - DIRECTOR BERNARDO ALBERTE - ENERO 1969

Nº 4, Precio \$ 50

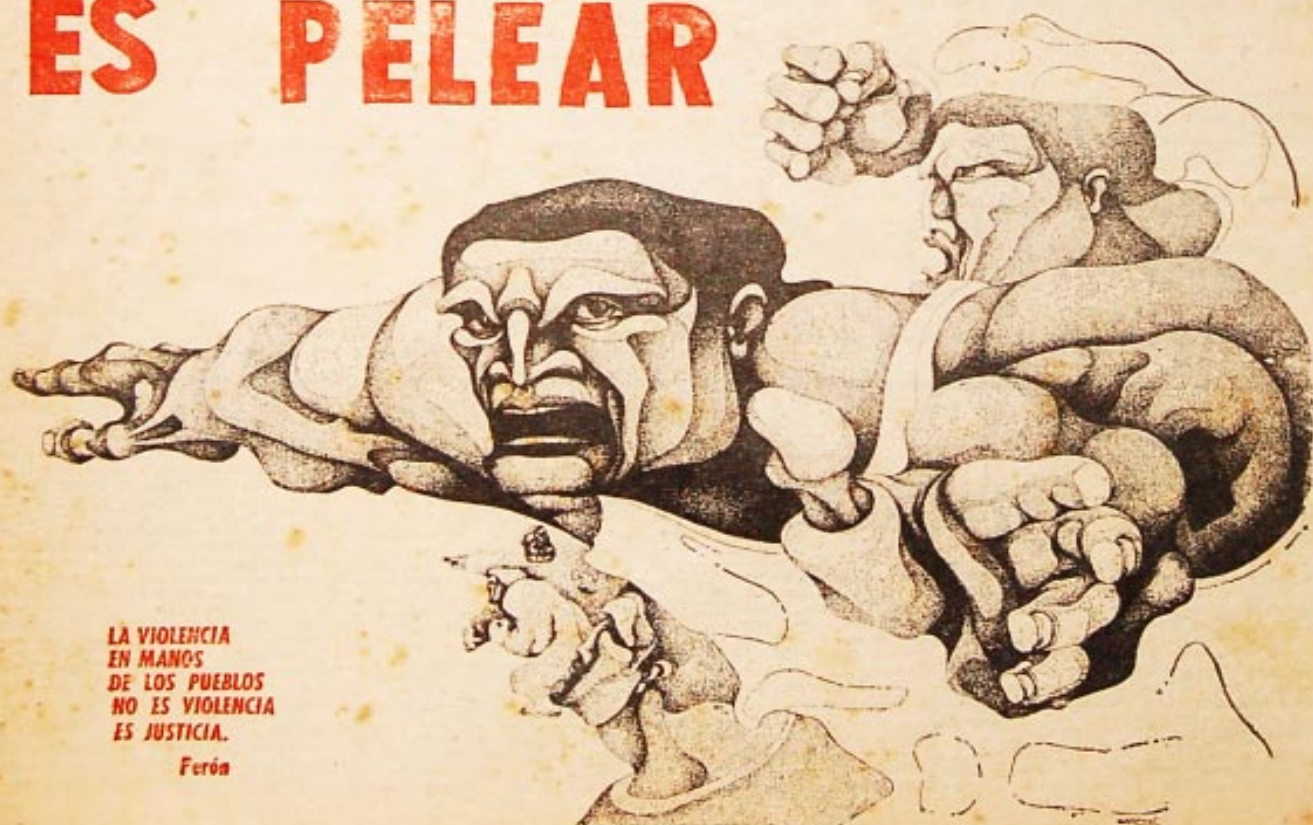
CON TODO



ORGANIZARSE



ES PELEAR



LA VIOLENCIA
EN MANOS
DE LOS PUEBLOS
NO ES VIOLENCIA
ES JUSTICIA.

Ferón

EDITORIAL

EL PUEBLO GANARA LA BATALLA PESE A QUIEN PESE Y CAIGA QUIEN CAIGA

se terminó el tiempo de hablar
es la hora de hacer

en la hora de la acción no puede haber espectadores
los espectadores
merecen el título de cobardes y traidores

la violencia ejercida contra el pueblo está a la vista

el pueblo bombardeado en plaza de Mayo en junio de 1955
compañeros perseguidos, encarcelados y torturados
con el decreto 4161
la burla descarada al pueblo al no entregarle el
gobierno en marzo de 1962
el pueblo proscrito nuevamente en 1963

el hambre y la miseria está en nuestras casas

las ollas populares en todo el norte
el cierre de fábricas
las quincenas sin pagar

el robo es la institución de los explotadores

nos roban la salud, la educación, el porvenir y
el pan de nuestros hijos
nos roban setecientos mil millones por sueldos no pagados

el crimen, el asesinato y la persecución
es el arma de los explotadores

vallese
mussi
retomar
hilda guerrero de molina

tolosa y
tantos otros

nuestra patria está ocupada
los boinas verdes se pasean por Tartagal
los asesores yanquis están en el ministerio de guerra
los espías yanquis están en nuestras universidades,

están en nuestras iglesias
están en nuestras instituciones
sus armas de guerra en nuestros aeropuertos Mendoza Ezeiza

nuestra patria no es nuestra

nuestra industria se vende
nuestro comercio está controlado
el banco mundial visita sus posesiones
el fondo monetario dirige nuestra economía

los derechos del trabajador han sido pisoteados

la huelga petrolera
la huelga azucarera
la huelga portuaria

no existe el derecho de levantarse en armas para liberar a la patria

los compañeros del destacamento 17 de octubre, presos y torturados

qué vamos a esperar?
quién es nuestro enemigo?
cuál es nuestra respuesta?
qué vamos a hacer?

lo principal es que no podemos esperar más, pasaron 13 años y
el pueblo sigue burlado
no podemos dialogar, participar o colaborar ni esperar ningún favor
de nadie
la dirección y la organización para hacer cumplir la decisión
del pueblo surgirá de la lucha

el enemigo fundamental es el imperialismo yanqui
sus aliados son la oligarquía y la burguesía
colaboradores sumisos y descarados

nuestra respuesta surge de una estrategia

a la violencia del imperialismo y sus aliados
le opondremos la violencia organizada del pueblo

objetivo del peronismo revolucionario

la toma revolucionaria del poder por la clase trabajadora y
sectores no comprometidos con el imperialismo
su ejercicio pleno y sin limitaciones

crear el estado socialista-peronista
esto hará la grandeza de la patria
la felicidad del pueblo

¿cómo lograr este objetivo?

por medio de la lucha armada en la que participe el Pueblo
en armas con
sus vanguardias operativas

la solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo que luchan
por su liberación respondiendo adecuadamente a la guerra capitalista
realizada en escala mundial

solidaridad, fundamentalmente entre países latinoamericanos
vinculados por la historia,
la cultura,
el idioma,
religión y
principalmente unidos por el mismo destino de hambre y miseria
que pretende imponernos el imperialismo yanqui

coordinación y
constitución de una Tendencia Peronista Revolucionaria monolítica
en la medida que los niveles de alistamiento alcanzado por los
distintos grupos lo permita

¿qué vamos a hacer?

nuestra tarea es organizarnos para pelear y
organizarse, ya es pelear

esto lo haremos pese a quien pese y caiga quien caiga

CURAS:

AFUERA EL CAPITALISMO

Hace casi cuatro meses, más de 150 obispos latinoamericanos se reunieron en la ciudad de Medellín (Colombia). Representaban a todos los obispos de América latina, y de alguna manera, a toda la Iglesia del continente.

Un grupo de sacerdotes argentinos, pertenecientes a varias diócesis del país, hemos resuelto no dejar pasar esta nueva Navidad sin comenzar a dar una respuesta "activa" al llamado de nuestros obispos.

DENUNCIAMOS que:

El hambre, que destruye cada año cuarenta millones de vidas humanas en el mun-

do, en Latinoamérica y también en nuestra patria (sobre todo en el interior: Santiago del Estero, Formosa, Corrientes, Tucumán, Chaco y Norte santafesino) es, casi siempre, efecto del egoísmo de una minoría que se empeña en justificar, sostener y defender la estructura social capitalista basada en el lucro, la competencia y la propiedad privada de los medios de producción.

El analfabetismo, que sume en la ignorancia y la alienación a miles de millones de hombres en todo el mundo y afecta a más de la mitad de la población latinoamericana, es un instrumento utilizado por una

minoría de poderosos para impedir que una multitud de explotados tome conciencia de sus posibilidades de acción y de su fuerza combativa. También en la Argentina hay más de dos millones de analfabetos y, dada la deserción escolar, motivada a menudo por la miseria, el nivel medio de instrucción no pasa del tercer grado.

Las enfermedades endémicas, que arrasan habitualmente regiones enteras del mundo y de América latina, son una consecuencia "lógica" de un sistema social basado en el privilegio, que imposibilita todo tipo de planificación seria, imprescindible sobre todo en el ámbito de la salud pública. En la Argentina es verdad que la Capital Federal cuenta con un médico para cada 217 personas, pero en Formosa, Misiones, Santiago del Estero, hay un médico cada 3.000 personas, lo que significa una atención imposible.

El enorme problema habitacional, que, más allá de nuestro continente, sume en la promiscuidad, la desesperación y la incontinencia a millones de familias, no es un

problema técnicamente insoluble sino el fruto natural de una organización social, política y económica que despierta energías enormes en gastos superfluos, porque no contempla las necesidades reales del pueblo. También en la Argentina encontramos decenas de personas viven en "villas miseria", mientras en la Capital Federal, los créditos se otorgan para edificaciones de lujo y así hoy, al mismo tiempo, más de 40.000 desempleados nuevos desocupados.

El armamentismo, que se alimenta constantemente con sangre de pueblo inocente y mantiene siempre vivo el espectro de una posible guerra de exterminio total, desangra también las débiles economías de los pueblos subdesarrollados, con el fin principal de mantener una "industria" que beneficia sólo a una minoría, que cuando es consciente merece el nombre de "criminal".

La discriminación, que no ha de ser considerada sólo un problema entre blancos y negros, es todo aquello que margina a los hombres de la sociedad a la que por derecho

(Continúa en la pag. 6)

SINDICALISMO: ORGANIZAR OTROS MEDIOS PARA LA LUCHA

1 — El aumento de salarios alcanzará al 8 por ciento. Sumado al incremento del salario familiar, el total de aumento de salarios alcanzará alrededor del 10 al 11 por ciento sobre los montos actuales.

2 — Como en los dos últimos años el aumento del precio de los artículos es de aproximadamente el 35 por ciento en todo el país, los salarios reales han perdido un 25 por ciento de capacidad adquisitiva. Por cada 1.000 pesos que cobrábamos en 1966, los trabajadores podemos adquirir en 1969 mercaderías por valor de 750. El régimen de Onganía, el plan de Krieger Vasena, nos han robado una cuarta parte de nuestros salarios, en el lapso de dos años. Y esta tendencia continuará en el futuro, pues los salarios han sido congelados un año más.

3 — Frente a esta situación, los trabajadores nos encontramos frente al hecho concreto de que somos los que estamos cargando con el peso de la recuperación económica de la burguesía, del equipamiento del Ejército y de la prosperidad de los monopolios extranjeros que están absorbiendo las empresas nacionales. Es decir que con el dinero que nos roban se están enriqueciendo los que nos explotan, se están armando los que nos reprimen y el imperialismo extrae de nosotros mismos el dinero con el que asegura su permanencia parasitaria en el corazón de la economía nacional.

4 — Preocupados por la urgente necesidad de encontrar métodos eficaces para defender el monto de los salarios, nosotros militantes del Peronismo Revolucionario, queremos presentar a los compañeros del Movimiento una serie de puntos de vista con la esperanza de que, al ser discutidos, puedan contribuir a que la lucha que venimos librando desde hace largos años por la construcción de un Estado nacional justo, libre y soberano al servicio de la clase trabajadora sea más eficaz y profunda.

5 — A través de los sindicatos, los trabajadores podíamos influir bastante en la rectificación de la política económica del gobierno, hasta el 28 de junio de 1966. Como en aquellos momentos la lucha de clases se planteaba en el plano de las reivindicaciones gremiales, el sindicalismo era un medio para conseguir lo máximo posible en aquellos tiempos: un aumento de salarios, una legislación más benévola, una ley de despido más protectora, etc. En otras palabras: el instrumento de los trabajadores o sea los sindicatos, servían todavía para alcanzar los objetivos parciales de los trabajadores en aquellos momentos, que era

una "participación" en el poder a fin de conseguir un cambio de orientación en la política del gobierno cuando perjudicaba a los trabajadores. La defensa de los trabajadores podía hacerse a través de una brecha de poder que dejaba abierto el régimen. En esa brecha actuaba el sindicalismo, como factor de poder que representaba a los trabajadores.

6 — Para los trabajadores, el 28 de junio es una fecha en la que se cerró definitivamente esa brecha de poder que permitía el accionar del sindicalismo.

La crisis económica del país es demasiado profunda, y la exigencia del imperialismo es demasiado terminante, como para que el régimen tolere que los trabajadores disminuyan las ganancias de las empresas con sus reclamos gremiales. Cada aumento de salarios significa menor ganancia para las empresas, menos dólares para el imperialismo. Cada mejora gremial disminuye el monto que diariamente nos roban quienes nos explotan. Es por eso que el gobierno no tolera ni tolerará la agitación gremial ni los reclamos sindicales. Es por eso que el gobierno, para desesperación de los burocratas, ya no dialoga con los sindicatos. El único diálogo que le interesa lo mantiene con sus cómplices, por eso recibe a Coria y protege políticamente a Cavallo, por eso Taccone es "un caballero" para el régimen.

El gobierno está inflexiblemente decidido a mantener a sangre y fuego una política de sumisión de los trabajadores. Por eso ha respondido como lo hizo ante la huelga de los compañeros portuarios y petroleros, por eso respondió tan duramente al Plan de Lucha de 1967, por eso interviene sindicatos y retira pensiones. Para llevar adelante sus planes, no vacila ni vacilará en dismantlar todos los sindicatos que sea preciso. Y su determinación no termina allí. La determinación del gobierno está presente en política, en el aumento de los electivos por el aumento del 15 por ciento otorgado a la Ucales, en las torturas a militantes obreros. En la ley anticomunista, en las leyes de Servicio Civil. En todos estos signos podemos ver la fría decisión de un poder resuelto a afirmar por la fuerza de las armas, del terror y de la legislación represiva la vigencia de un Estado al servicio del privilegio. De un Estado en el cual el ejército garantiza la explotación del pueblo que realizan nuestros viejos enemigos: la oligarquía y el imperialismo.

8 — En diálogos mantenidos por todo el país con militantes de base, hemos podido recoger la inmensa bronca que nos domina a todos por nuestra impotencia actual. Y algunos compañeros nos han expresado su esperanza de que dirigentes gremiales más capaces, más combativos, menos entregados al régimen, puedan hacer algo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Desgraciadamente, ni aunque pudiéramos tener por obra de algún pase mágico al frente de todos los sindicatos a los compañeros más capaces y abnegados, a los más insobornables, a los más eficaces y combativos, tampoco ellos podrían conseguir ningún alivio. Porque en los momentos actuales no se trata de buscar los caminos que puedan hacerle cambiar al gobierno su orientación y su política. Con la alianza del imperialismo y la garantía del Ejército, el gobierno ya ha cerrado todos esos caminos. En los momentos actuales, se trata de recorrer los caminos que nos lleven hacia la toma del poder.

9 — Si los trabajadores abandonáramos la esperanza de cambiar la política del gobierno y adoptáramos como objetivo primordial la toma del poder, compendiaríamos que, mientras para conseguir del gobierno un cambio de política, el medio más apto es el sindicato, en cambio para tomar el poder el instrumento necesario es una organización revolucionaria. Si se comprenden los límites que tiene la lucha sindical en el marco del régimen actual, no hay contradicción entre la existencia del sindicato y la construcción de una organización revolucionaria. Mientras los sindicatos pueden llegar a convertirse en una nube de avispa que hostigue al gobierno desde todos los flancos, creando agitación, la organización revolucionaria puede surgir desde el seno del pueblo, a partir de pequeños grupos que operen como comandos, organizados en las fábricas, en los barrios, en los clubes, en las villas, hasta en las universidades, y que vayan coordinándose y organizándose entre sí sobre la marcha, a través de su acción, por ciudades, por departamentos, por provincias, y por regiones, hasta convertir finalmente en una organización nacional que, surgida desde la base, dirija eficazmente la lucha inevitable, con las armas en la mano, para tomar posesión de nuestro país, devolver la soberanía al pueblo y construir definitivamente una patria justa, libre y soberana.

Impuesto a la tierra Las disputas entre amigos

Sin el Pueblo en el Poder el Campo Seguirá Siendo Ajeno

LOS TERRATENIENTES DESCUBREN EL IMPERIALISMO

Será necesario que los factores de poder que cargan con la responsabilidad visible del presente argentino, investiguen la gravitación que en este y otros hechos, parecen ejercer las tendencias que se vienen perfilando desde hace tiempo, en las organizaciones internacionales, a través de las cuales han ido imponiendo su orientación económica para los países subdesarrollados y en vías de desarrollo. Obsérvese que los altos cargos de esas organizaciones son ocupados alternativamente, por los representantes más conspicuos de la alta política, industria y banca internacionales, que a través de una bien tramada burocracia de alto nivel, proveen de asesores económicos a los países no desarrollados. . . .

Finalmente, en lo que hace a su significado político y trascendencia histórica este impuesto abre en

nuestro país el camino hacia la socialización de las fuentes de producción, camino por el que seguirán al campo, la industria, el comercio y, en general, toda la actividad privada.

(Declaración de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa, CARBAP, publicada en el diario La Nación del 8 de enero de 1969).

1) Ruralistas VS Krieger Vasena

Los primeros días de enero se recogieron una disputa entre los altos círculos dirigentes del régimen, alrededor del llamado "impuesto a la tierra", sancionado por ley hace poco. Se escucharon simultáneamente acusaciones de marxista y de agente infiltrado del imperialismo hacia Krieger Vasena, por boca nada menos que de la Sociedad Rural Argentina y otras entidades representativas de los terratenientes argentinos. Hasta la Confederación de

Asociaciones Rurales de las Provincias de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), vicedefensora de los intereses agropecuarios recogió esas acusaciones en su declaración del 8 de enero que transcribimos en parte más arriba. Esta curiosa discrepancia entre socios nos obliga a preguntarnos sobre el hecho que la motiva.

2) En que consiste el "Impuesto a la tierra"

En resumen, el impuesto a la tierra es un anticipo del impuesto a los réditos, que tendrían que pagar las propiedades agropecuarias del país sobre su capital libre de mejoras (o sea sobre el valor de la tierra, excluido el de las maquinarias, mejoras, silos, etc.). Este anticipo se podrá restar de la suma que las empresas agropecuarias deban pagar anualmente, en concepto de impuesto a los réditos, es decir que teóricamente no se trata de un impuesto más sino de un pago adelantado.

Por qué entonces tanto revuelo ya que si los empresarios siempre lloran cuando los tocan el bolsillo, nunca se les ocurre invocar la pérdida del imperialismo?

3) La evasión impositiva en el campo

"Evasión impositiva en la jerga económica quiere decir simplemente no pagar los impuestos. El de réditos, junto con el impuesto a las ventas, es el que mayores ingresos le reporta al gobierno. Como en el cam-

po el porcentaje de evasores es elevado obligados a hacerlo, lo que ya les resulta una novedad.

Se estima que el ingreso extra del Gobierno será de cerca de 35.000 millones de pesos.

4) La política imperialista de "eficiencia y modernización" llega al campo.

Pero existen dos razones de mayor trascendencia que explican la histórica reacción de los ruralistas.

a- La primera es que el impuesto a la tierra marca un cambio en la política del régimen respecto al campo, y los ruralistas lo saben.

A partir de 1955 la alianza de la oligarquía y los monopolios imperialistas que gobiernan desde entonces, resolvieron rápidamente que el gobierno peronista había sacrificado al campo fijando bajos precios para la producción agropecuaria y que por esa causa ésta no había aumentado su volumen —cuando la causa real era la existencia del latifundio—. Por lo tanto, aumentando por cualquier medio dichos precios, los propietarios rurales obtendrían mayores ganancias, con toda diligencia las reinvertirían en maquinaria, mejoras, fertilizantes, etc., con lo que se incrementarían la producción, habría más materia prima que comerciar con el extranjero, la abundancia de alimentos mantendría bajos sus precios en el mercado interno de manera de no

(Continúa en la pág. 6)

EL DESTACAMENTO MONTONERO 17 DE OCTUBRE DE "HACER LA REVOLUCION: CAIGA QUIEN CAIGA"

Plan Conintes

Han pasado 13 años desde que las minorías oligárquicas tomaron por asalto el poder, despojando al Pueblo y Perón del gobierno. En estos 13 años el Movimiento Peronista se planteó la lucha en los más diversos frentes por la Reconquista del Poder.

Así se pasó por las heroicas jornadas de junio de 1956 en que el gorilismo volvió a repetir el baño de sangre del 16 de junio del 55 cuando sus aviones bombardearon la histórica Plaza de Mayo, demostrando hasta que punto llegaba su odio al Pueblo y sus Abanderados.

Vinieron después los años de cárcel y persecuciones, con el famoso decreto 4161, monstruosidad jurídica que pretendía borrar la obra y figura del General Perón, llegando en un nuevo alarde del espíritu generoso del Pueblo hasta el famoso pacto con Frondizi.

Como no podía ser de otra manera, la oligarquía volvió a imponer sus intereses, poniendo bandera de remate al país. El Peronismo entonces, se lanzó al camino insurreccional, obligando a la implantación del Plan Conintes con su secuela de torturas, asesinatos y condenas de hasta 25 años. La voluntad popular se movilizó en jornadas de Resistencia que ya son historia, como la huelga nacional de enero del 59 en solidaridad con los obreros del Frigorífico Nacional. Mientras tanto, en las montañas tucumanas, el movimiento guerrillero del Comandante Utrunco comenzaba a señalar autóctonamente un método, un camino.

Lamentablemente, la falta de conocimiento de las reglas o principios de la GUERRA REVOLUCIONARIA, así como la falta de medios y el permanente engaño de los cuadros de la RESISTENCIA con respecto a la finalidad, perseguida (el golpe) provocó el desplazamiento y dispersión de los mismos.

El golpe se produjo finalmente el 30 de noviembre de 1960, demostrando su desbaratamiento la imposibilidad práctica de este camino.

Sin embargo, el "problema peronista" le planteaba al régimen callejones sin salidas. Las sucesivas crisis militares, el triunfo popular y masivo del Peronismo el 18 de marzo del 62, el

derrocamiento de Frondizi, las nuevas crisis militares así lo demuestran.

El 18 de marzo demostró que la oligarquía NO estaba dispuesta a entregar el gobierno —no ya el poder— por cuestión de votos más o menos. Así se llegó a las elecciones del 63 en que mediante la proscripción del Peronismo, con un 11 % solamente de los sufragios, triunfó el radicalismo del pueblo.

El gobierno de Illia no puede superar la crisis del régimen, ni solucionar los problemas del país, pues sin el concurso del Pueblo NADIE puede gobernar en la Argentina, y el Pueblo es PERONISTA, le guste o no a los tecnócratas, al Virrey Onganía, a los intelectuales, al departamento de Estado o a Moscú.

El golpe del 28 de junio representa la continuación genuina de la oligarquía vernácula despojada de falsos mascarones, por medio de un partido político, tan caduco como el resto: las Fuerzas Armadas.

A esta dictadura reaccionaria ya no le falta casi nada por hacer para transformarnos en una colonia del imperialismo. *Las buses yanquis YA ESTAN EN NUESTRA PATRIA, mancillando la tierra de San Martín, en Mendoza; ensuciando con sus botas tintas en la sangre de los patriotas dominicanos, nicaragüenses, portorriqueños, panameños, colombianos, venezolanos, bolivianos o vietnamitas; en los valles y montes del Norte, en las personas del cuerpo Asesor Ranger con asiento en Tartagal (Salta); o paseando su insolencia en Ezeiza (Buenos Aires) o en Buenos Aires a través de la Misión Militar ubicada en los pisos 19 y 14º de la Secretaría de Guerra que alguna vez fue argentina.*

Subordinación económica

La economía ya está subordinada a los planes del Imperio y el Gerente *Nac Namara ha recorrido estas posesiones para ver a través de que "ayuda" del B.M.I. o del F.M.I. o de la A.P.E.P., puede sacar más beneficios para sus amos, explotando aún más, si cabe, al Pueblo.* Los monopolios son dueños de industria, comercio, minería, materias primas y pronto serán dueños de los servicios públicos.

La soberanía es un mero rótulo de "República" pronto a ser cambiado por el de Estado

Libre Asociado o similar. Pero lo cierto es que los argentinos NO SOMOS DUEÑOS que no sea el hambre, la miseria y la vergüenza.

Nuestro Pueblo sufre las consecuencias de esta pérdida de la Independencia Económica y la Soberanía. Como exponente de su estado y de las "realizaciones" del Virrey Onganía, ahí están los índices alarmantes de la mortalidad infantil cada día más altos, la reaparición de enfermedades endémicas desaparecidas casi durante el gobierno peronista, tales como la tuberculosis, el paludismo, el mal de Chagas y otras nuevas como la sífilis, el raquitismo, el idiotismo, etc.; la falta total de una política sanitaria gratuita y eficaz; el desamparo más absoluto a los jubilados y pensionados; el alza del costo de la vida y la congelación de salarios como arma de sometimiento a los trabajadores; la imposibilidad del acceso a la educación superior de los trabajadores y sus hijos; la persecución a los estudiantes que culmina con el asesinato de Santiago Pomplón en Córdoba; el abandono a los maestros y la enseñanza; la intervención a los Sindicatos y la persecución de los militantes gremiales, como el caso del compañero Tolosa o los obreros de Y.P.F.; la intervención al Poder Judicial de Santa Fe como clara amenaza para quién ose desobedecer la voz del Virrey; los negociados más escandalosos como el de TELAM, COVIFAM, licitación de radios y televisión, etc.; la censura de prensa en noticiosos, diarios y revistas; y hasta provincias enteras condenadas al hambre, la prostitución o la muerte, como en el caso de Tucumán.

El único camino:

Ante este panorama sucinto y desolador, y ante el análisis crítico de nuestras anteriores experiencias:

—¿HABRA algún compañero que crea que es posible la reconquista del poder, como medio de lograr "la felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación", por medios pacíficos?

—¿HABRA algún compañero que considere que todavía no se han dado las tan mentadas condiciones objetivas y subjetivas para la lucha armada?

—¿HABRA algún compañero que podrá co-

LA SOLUCION ES COMBATIR SIN CONCESIONES NI COME

TUCUMAN — BELLA VISTA

A un año de la muerte de Hilda Guerrero de Molina, en el mismo lugar y rodeada la ciudad por las mismas fuerzas policiales culpables de su asesinato, la población de Bella Vista culminaba el 15 de enero, semanas de movilización con un acto público expresando su repudio a la política del gobierno y a la piratería patronal.

Bella Vista salía así al paso a una nueva estafa al pueblo tucumano, a la implantación de un plan de gobierno que pretende reducir los 28 ingenios que funcionaban en la provincia, a siete u ocho que compartan con la oligarquía azucarera salteña el monopolio de esa industria.

Pocos días antes, las declaraciones de un funcionario nacional habrían herido la dignidad tucumana. Los agravios del señor Ponce Martínez no eran nuevos y son por todos conocidos. Son producto del menosprecio al pueblo, de una falta de sensibilidad que espanta a todo el que conoce la realidad de la provincia: el hambre, la miseria, las enfermedades, la prostitución, las casas y pueblos enteros abandonados por sus habitantes, sólo con lo que pueden transportar, en busca de trabajo en otras zonas del país.

OPERATIVO DE HAMBRE Y MISERIA

Las declaraciones insultantes no son producto de una opinión personal, sino consecuencia de una política que tiene su más clara expresión en la burla del Operativo Tucumán, que pretende tapar los verdaderos objetivos de un plan de desocupación, de explota-

ción, de represión despiadada. Hoy, en los pocos ingenios que trabajan, en las colonias, en las cooperativas, se soporta un régimen de campo de concentración, en donde la policía rodea los lugares de trabajo cuando los patronos anuncian la postergación de los pagos, controla la documentación de los visitantes y hasta las reuniones familiares están prohibidas sin previo permiso policial.

ORGANIZARSE ES PELEAR

El acto de Bella Vista no fue una respuesta a toda esta infamia, pero ha sido el comienzo de una reacción organizada de todo el pueblo, de una recuperación notable frente a la apatía y a la inoperancia en que se debilitan las organizaciones sindicales.

Promovido por la Comisión de Defensa de Bella Vista, participaron en el organizaciones obreras, de cañeros, de estudiantes, de comerciantes, de profesionales, religiosas, culturales y deportivas; delegaciones de toda la provincia se hicieron presente mientras la pequeña industria local, los talleres, los comercios y las escuelas cerraron sus puertas en repudio al gobierno y a los empresarios.

La participación de sectores que recién ahora comienzan a tomar parte activa en la defensa de las fuentes de trabajo, comprendiendo que no sólo los obreros de los surcos y de los ingenios son los afectados, restó al acto la combatividad de los anteriores. Aún así, si en el futuro se logran manifestaciones similares, la clase trabajadora sabrá con seguridad imponer

métodos de lucha más directos a los sectores que aún enfrentando la desocupación tienden a confiar todavía en las posibles soluciones que puedan brindar funcionarios y patronos.

Las soluciones propuestas por los dirigentes obreros son claras:

OBROSEROS: VANGUARDIA DE LUCHA

El compañero Coronel, del Sindicato de Canillitas señaló a los verdaderos causantes de la crisis que no sólo afecta a Tucumán. "Hemos tenido desde 1955 —dijo— figuritas repetidas en el Ejecutivo Nacional y en el Ministerio de Economía, pero todos ellos han tenido un mismo amo: el Fondo Monetario Internacional. Si en Tucumán se ha declarado la independencia política y la independencia económica, también debemos prepararnos para echar de aquí a las nuevas tropas de ocupación, mandadas por los boinas verdes".

El compañero Alvero, de la Confederación General de Trabajadores Azucareros dijo: "El gobierno se ha trazado un plan: el cierre de todos los ingenios que no están al servicio de los monopolios. Queremos trabajo, no hambre. No queremos la violencia, pero nos obligarán a ella".

El delegado de la C.G.T. Regional, compañero Romano, llevó la solidaridad de la C.G.T. de los Argentinos, y expresó: "Aquí se ha despertado la decisión de formar un frente común para decirle basta al gobierno y también a los aventureros que por monedas adquieren una empresa que

hoy lanzan a la destrucción después que se han llenado de oro. No hay ningún mandato divino que impida que los ingenios sean de los obreros y estén administrados por los obreros. Esta es la salida. No venimos a rechazar el cierre para que la fábrica quede en manos de los patronos, sino de los obreros. Esto es lo que tenemos que conseguir para Tucumán. Y no lo vamos a lograr con un memorial al Presidente de la Nación sino con un auténtico espíritu de combatividad".

El compañero Blanco, del Sindicato de Leales se pronunció en el mismo sentido y llamó a la acción en común de todos los trabajadores porque allí estaba en juego la defensa de toda la provincia.

El Padre Nieva, de la Villa Obrera de Tafi Viejo, llevó la adhesión de los trabajadores ferroviarios y expresó que esa lucha no debía ser sólo para evitar un cierre más, sino que tenía que continuar hasta lograr una sociedad sin injusticias ni explotación. "Sería interesante —agregó— conocer el número de obreros despedidos y sin trabajo y la infima cantidad de trabajadores empleados por el Operativo Tucumán. Entonces deduciremos si el mismo fue una solución o un engaño".

SOLIDARIDAD POPULAR

El 16, en un acto organizado por el Sindicato del Ingenio Esperanza, se expresaba que la lucha en cada ingenio, apoyada activa y solidariamente por los obreros de todos los demás y con la participación de los trabajadores de otras ramas de la industria,

N CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE⁵⁷

El cierre de las fuentes de trabajo es otra de las exigencias de los monopolios para tener una gran cantidad de mano de obra desocupada, y fijarle los salarios que desee.

TUPAMAROS

La acción desarrollada por el Movimiento de Liberación Nacional del Uruguay hace pocos días, al apoderarse de las armas que la habían sido secuestradas, ha demostrado el alto grado de organización de los Tupamaros. Observadores interesados en minimizar la capacidad de los grupos revolucionarios en nuestro continente pueden decir que se trata de una organización muy golpeada, a punto de ser destruida.

Sabemos que no es así. Todo lo contrario: cuando la desesperación en las fuerzas policiales uruguayas, que confían no contar con suficientes efectivos para luchar contra ese comando de liberación.

El análisis de la evolución de los Tupamaros en los seis años que llevan de vida nos demuestra que han pasado a ser un movimiento coherente, una verdadera organización revolucionaria basada en el ejercicio de la acción directa. Saben qué quieren y a dónde van. Tienen una definida estrategia, que puede sintetizarse en sus mismas declaraciones: "Crear una fuerza armada con la mayor premura posible, con capacidad para aprovechar cualquier coyuntura propicia creada por la crisis u otros factores. Crear conciencia en la población, a través de acciones del grupo armado u otros medios, de que sin revolución no habrá cambio. Fortificar los sindicatos y radicalizar sus luchas, y conectarlas con el movimiento revolucionario."

"Echar bases materiales para poder desarrollar la lucha urbana y la lucha en el campo."

"Conectarse con otros movimientos revolu-

cionarios de Latinoamérica, para la acción continental."

Saben lo que quieren

Desde julio de 1963, en que se apropiaron de las armas de un club de tiro, hasta hoy, la práctica de los revolucionarios uruguayos han realizado acciones importantes: atentados contra Radio Carve, contra el City Bank, en los domicilios de miembros del Consejo de Gobierno. Incautación de camiones llenos de comestibles y reparto de esos víveres entre las familias de huelguistas de los frigoríficos. Recuerde que cuando el jefe de policía, coronel Aguerrado, ordenó la represión de obreros con motivo de una huelga, una poderosa bomba explotó en su domicilio. Cuando se supo que la firma Bayer abastecía de gases tóxicos al ejército norteamericano para su uso en Vietnam, los Tupamaros atentaron contra la sede de esa empresa. Siempre testimoniaron su sentir revolucionario de una manera ejemplar. Las "expropiaciones" llegaron a ser un espectáculo reiterado para los uruguayos, merced al metódico trabajo de la organización. Aparte no olvidemos la heroica muerte de Rovinsky. Rodeando ya a una comisión policial y sin posibilidad de escapar, ultimó al comisario que los dirige y sin darle tiempo a sus perseguidores, se desentendió un balazo en la sien.

Y el secuestro de Pereyra Berberel, alto funcionario del Uruguay, señaló uno de los momentos culminantes en la arriesgada lucha contra el régimen.

Hubo, asimismo, un progresivo fortaleci-

miento ideológico —fruto de una práctica tan intensa y permanente— y un cambio sustancial en la composición del movimiento: a los militantes socialistas y trabajadores rurales que constituían los primeros grupos, se fueron sumando trabajadores de las áreas urbanas, empleados, estudiantes. A tal punto que lo que más dificulta la represión policial es el alto grado de fusión entre un miembro del movimiento y la población del país. Están consustanciados con el pueblo, para poder moverse como "peces en el agua", según el conocido principio revolucionario.

Los Tupamaros han llegado a forma militantes —todos trabajan en la clandestinidad, desde luego— a lo largo y ancho del territorio uruguayo. En los encuentros frontales que han tenido con la policía demuestran su gran capacidad de lucha y una veloz posibilidad de rearmar sus fuerzas. Es que, en verdad la organización de este Movimiento de Liberación va mucho más atrás de 1963, y se remonta a las luchas de los cuñeros, los trabajadores arroceros y de los tambos. Y esa acción se entronca, además, con la de los primeros Tupamaros, gauchos de Artigas que luchaban al sistema con incansables fortalezas.

La correcta profundización de esa lucha, la estrategia que la rigió y la valentía de los hermanos revolucionarios del Uruguay explican la fraternal vinculación, cada vez más honda, que el peronismo revolucionario mantiene con ellos. Porque la lucha es la misma, e idénticos los objetivos de liberación del continente. Esto es lo que hace temblar al régimen imperante.

CURAS: AFUERA EL CAPITALISMO

(Viene de la pág. 2)

natural pertenencia, por causa de las proporciones sociales" los intereses económicos y la mentalidad clasista.

El "imperialismo internacional del dinero", que desprecia sin piedad a los países subdesarrollados cuando concurre a precios cada día inferiores sus fuentes naturales de riqueza y las vende a precios cada vez más elevados los productos manufacturados. Es el mismo imperialismo que se burla de los

pueblos pobres cuando simula "reflexiones" o "alarmas" que no son sino una manera más elegante de seguir explotando y aquí teniendo.

El capitalismo nacional, que para contentar defendiendo menguados intereses personales o de grupos, se titubea en consumir constantemente la venta insolente de nuestras riquezas a los grandes monopolios extranjeros. Todos tenemos presente las recientes ventas de bancos y filicías.

La injusta distribución de tierras, que en América latina impide un desarrollo auténtico y es la causa de la explotación, muchas veces brutal, que sufren nuestros trabajadores rurales y su familia. En nuestra patria el 50 por ciento de los campos cultivables están, muchas veces sin ser cultivados en manos del 1% de los propietarios.

La desocupación, que en nuestro país siempre, actualmente en la miseria a multitudes de familias, se ha convertido en un instrumento más en manos de los poderosos, para burlar abiertamente el cumplimiento de las exigencias más elementales de la legislación social.

La actual política social argentina que, con su congelación de salarios (mientras el costo de la vida aumenta el 4% %, con sus intervenciones arbitrarias a las organizaciones obreras, con sus "reestructuraciones" salariales y muchas veces absurdas está contribuyendo a empeorar cada día más la situación económica de nuestro pueblo.

TODOS ESTOS MALES QUE DENUNCIAMOS son la consecuencia lógica de una sociedad estructurada sobre bases falsas. Ellos constituyen, sin impedimento para que surja el "hombre nuevo" al que los cristianos debemos aspirar.

Sin el pueblo en el poder el campo seguirá siendo ajeno.

(Viene de la pág. 2)

aumentar la tensión social existente, y la paz y la prosperidad reinaban en estas tierras.

El pueblo argentino recuerda lo que ha significado el alza de los precios de los alimentos durante todo este período, que se anticipó siempre a los aumentos de salarios y no a la inflación como se pretende. Y la recuerda porque fue quien pagó el experimento.

Tal como se esperaba, la oligarquía vacuna obtuvo mayores beneficios pero gran desilusión para nuestros economistas liberales, si suponemos que fueron ingenuos alguna vez en lugar de reinvertirlos y llevando adelante una estrategia de no aumentar la producción para mantener los precios altos, los empleados en la usura, en viajes a Europa o en boutiques del Barrio Norte.

Fue así que algunos tecnócratas del régimen, interesados por razones que veremos luego en llevar la "eficiencia y modernización" al campo, emprendieron un cambio de política respecto al agro tratando de encontrar un método que obligara al propietario a producir más, sobre todo, trabajando las grandes extensiones que se mantenían improductivas con fines de especulación. Todas las variantes probadas partían del mismo principio: cobrar un impuesto sobre la tierra de modo que el que la mantuviera sin producir debiera ponerla en explotación para poder pagarlo, o de lo contrario se le fuera obligado a vender. El instrumento resultante es la ley que comentamos.

b- La segunda razón que explica la reacción de los ruralistas, y que es la consecuencia final del impues-

to sancionado, es que el valor de la tierra bajará, o a lo sumo no seguirá subiendo, debido a que tenderán a desaparecer los campos para especulación.

5 ¿Por qué le interesa a Krieger Vasena y al imperialismo esa política?

Nadie ignora, menos que menos los ruralistas, como lo ha demostrado CARBAP, que el señor Adalberto Krieger Vasena es un tecnócrata del capitalismo financiero internacional y de los monopolios imperialistas radicados en la Argentina, a los que está vinculado en su actividad privada. Sólo el apoyo de estos sectores le ha permitido a Krieger llevar adelante esta política contra la oposición frontal de importantes sectores de la oligarquía vacuna, que hoy parece haberse decidido abiertamente por el camino de la conspiración. Ahora bien, ¿por qué le interesa al capital internacional y a los monopolios imperialistas este tipo de política y qué buscan con ella?

Los objetivos pueden dividirse en inmediatos y mediatos, tendientes los primeros a apuntalar el "plan de estabilización" y los segundos a apretar el ritmo de desarrollo capitalista en el campo, facilitando al mismo la expansión del capital extranjero en ese sector.

Desde el punto de vista del apuntalamiento del plan de estabilización, el impuesto a la tierra se hace imprescindible por dos razones:

a) Debe proporcionar al Gobierno los ingresos que en los años 1957 y 1968 proporcionaron las retenciones a las exportaciones, que en el curso de este año deberán desaparecer, y sin los cuales no existe posibilidad de contener el

déficit del presupuesto fiscal.

b) Durante el año 1968 la relativa disminución del alza de la vida se basó en la estabilidad del precio de los alimentos, particularmente de la carne, que incide en un 14% en el gasto de las familias. Se explica la preocupación por asegurar aumentos de productividad en el agro, que eliminen la posibilidad de una nueva crisis ciclica ganadera con alza vertiginosa de precios, como los que hemos conocido en los últimos años, que eliminarían de un plumazo la presunta estabilidad.

Como objetivos a mediano y largo plazo de los monopolios y el capital financiero internacional, se ha mencionado el de acelerar el desarrollo capitalista "moderno" en el campo. Esto está en total acuerdo con la estrategia general del imperialismo norteamericano-europeo en nuestro país, cuya forma de dominio actual es la inversión en industrias y la concentración monopolista.

El aumento de la productividad y de la "eficiencia" en el campo tiene una importancia estratégica en estas circunstancias:

a) El incremento de la productividad de la tierra permite disminuir los costos de producción y mantener bajos los precios de los alimentos, liberando capacidad adquisitiva de la población para la compra de los artículos industriales producidos por los monopolios.

b) Las perspectivas del mercado mundial a mediano y largo plazo para el tipo de producción argentina de carne y cereales, más allá de invariables circunstancias o coyunturales, es ampliamente favorable.

Se trata

por lo tanto de crear las condiciones para obviar a sus propietarios a venderlos y de que baje su valor actual, artificialmente estimulando por la especulación.

No están por lo tanto tan desahucados los terratenientes al breve un auge de inversiones extranjeras en el campo argentino. Pero no están ellos evidentemente los que puedan impedirlos. Las leyes de la concentración monopolista y de la expansión imperialista son inexorables, y sólo la voluntad nacional y revolucionaria del pueblo argentino, encabezado por su clase obrera peronista, podrá quebrarlas.

6 La Argentina, ¿un nuevo Canadá?

Tampoco hay que engañarse. La concentración monopolista y la dependencia económica y cultural no viene acompañada necesariamente en países como el nuestro, de una gran potencialidad económica, por un aumento generalizado de la miseria.

Pero la lucha entre grupos por una mayor participación en la administración colonial va a seguir al mismo paso de la entrega, como el subterfugio de la gran masa de trabajadores, que será quien pague los costos de sucesión y las "manos duras" de turno.

Los peronistas y el pueblo argentino no queremos ese país. Porque santos nuestra patria nos negamos a ser una colonia, por más próspera que ésta sea. Porque no queremos ser explotados ni socios menores en nuestro propio suelo. Porque sabemos que el bienestar de todos sólo lo va a garantizar el pueblo en el poder, cuando rompamos el círculo vicioso de la explotación imperialista.

ESPIONAJE Y PENETRACION CULTURAL

LA INFILTRACION CULTURAL IMPERIALISTA TIENE POR MOTIVO FUNDAMENTAL EVITAR LA TOMA DE CONCIENCIA Y AGITAR FALSOS OBJETIVOS QUE DISTRAIGAN A LAS MASAS POPULARES DE SU LUCHA FUNDAMENTAL.

De todas las formas de penetración del imperialismo, la más peligrosa es la penetración cultural. Porque un pueblo ocupado militarmente puede seguir teniendo conciencia de pueblo y de nacionalidad, pero un pueblo colonizado culturalmente no necesita de los militares para ser dominado.

En nuestro país se creó una falsa conciencia nacional, producto de una historia falsa. Esta es la base de nuestra dependencia cultural, el trabajo restante consiste en mantenerla. Los medios son la televisión, el cine, las revistas, los diarios y la literatura barata en manos del sistema. Nuestro enemigo entra día a día en todos nosotros sin que nos demos cuenta y aún comprendiéndolo no lo podemos evitar.

La penetración se realiza fundamentalmente por medio de la educación. La educación que se imparte en nuestra escuela primaria va creando una concepción falsa de nuestra historia, va haciendo crecer las raíces que cambian nuestra personalidad cultural. Luego se admite muy fácilmente nuestra inferioridad, nuestro subdesarrollo y nuestra imposibilidad de ser un país "culto" y "desarrollado" como el "gran país del norte". Lo que no se dice, ni se enseña es que precisamente esos países son "cultos" y "desarrollados" porque existen países incultos y subdesarrollados. Y lo que descaradamente se oculta es que dentro de esos países desarrollados hay enormes sectores que viven en la incultura y el subdesarrollo.

Para los programas de enseñanza, por ejemplo: Rivadavia fue el "padre" progresista de la república. Sarmiento, el "padre" de la educación. Mitre, el "padre" de la unidad y al paz nacional.

Esta esquematización es la base cultural que tienen los "padres" de la venta del país:

Alsogaray,
Lanusse y
Onganía.

Pero no satisfecho con esto y en su perfecto papel de sirvientes de este Desgobierno, intenta destruir la mínima posibilidad de educación para el pueblo.

POBRE ESCUELA PÚBLICA

a) La creación de las escuelas de doble escolaridad dejan en la calle al 50% de alumnos que no encuentran vacantes, y la transformación de gratuita en paga. Los padres deben abonar la comida, instalación, gastos de cocina, que ascienden a cuotas de \$ 4.000, y por casualidad quedan libres aquellas alumnos cuyos padres no pueden hacer frente a estos gastos.

b) Con la excusa de que no hay analfabetismo se clausuran las Escuelas nocturnas. No es que no hay analfabetismo, lo que no hay es vergüenza. Las nocturnas se cierran porque los patronos no cumplen una vieja ley peronista. La de las dos horas libres y todo obreiro hasta terminar de cursar el 7º grado. La trampa está cerrada. ¿Quién emplea al que no hace la primaria completa?

c) Desaparecen las Universidades Ponderales.

d) Se entrega el 65% del presupuesto a la escuela privada, según denuncia la Confederación Argentina de Maestros y Profesores.

e) Aparte de no llamarse a concurso para cubrir puestos docentes (hubo uno solo, para auxiliares, desde que este desgobierno manda. Todavía no se resolvió sobre los ganadores). Se averiguan los antecedentes de los concursantes, si por casualidad son políticos y por más casualidad peronista, se les elimina.

Las vacantes docentes se cubren con alemanes.

f) El anteproyecto de la ley de educación creó un "derecho" muy especial, torcido y consecuencia: "El derecho a la Educación Privada", único enunciado en esta extraña ley. ¿Por qué?

Para mantener las masas en la ignorancia y la miseria.

No mostrar, no explicar, no mencionar a

otros pueblos explotados, para aislarlos del tercer mundo.

Engrandecen y magnifican la cultura imperialista, cargada de contenido Nacional y vacía de soluciones.

Que diferente de todo a las 3.000 escuelas, que en el término de 10 años, casi una por día, se fundaron cuando Perón y el Pueblo gobernaban.

¿Qué se logra con todo esto?

La DEFORMACION CULTURAL

LA DEFORMACION CULTURAL: toda una rosada realidad fuera de nuestra única realidad. Ya nos transformaron en un "maravilloso" país de "expañes", donde vivimos en "Paz y Orden", adorando al Dios Dólar y a la heroína "Coca-Cola", considerando justa, normal y hasta "nacional" la entrega de YPF, la traición de los portuarios, en fin, todo acto de dependencia imperialista.

Logrando el objetivo, lo único necesario es mantenerlo, y para eso se basan en la propaganda.

LA PROPAGANDA: Idiotiza y crea necesidades ajenas a nuestro pueblo y llega a la utilización de nuestros propios obreros, profesionales y estudiantes para frenar el proceso de liberación, drogados mentalmente solo se preocupan para alcanzar este tipo y estilo de vida que les grabamos en la cabeza.

g) Acaso no estamos acostumbrados a ver en todas partes —series de televisión, propagandas, novelas— que la verdad y la justicia siempre, pero la realidad, nuestra propia experiencia nos demuestra que en nuestro país hay familias que pasan hambre porque miles de obreros son despedidos en forma indiscriminada.

Solo nosotros tenemos la culpa de nuestro fracaso. No interesan las circunstancias que nos rodean, los salarios de hambre, la deserción escolar, las enfermedades crónicas que se transforman en epidemias por ausencia de la asistencia necesaria, la mortalidad infantil, el cierre de las fuentes de trabajo, etc.

La propaganda no es solamente vender Coca-Cola, reside también en hacernos creer que en el "gran país del norte" existe la Paz, la Felicidad y el "Anso", únicamente.

LEY DE CINE:

Pero como siempre la ley se corre el riesgo de que la Verdad se filtre, entonces con el pretexto de la MORALIDAD Y LAS BUENAS COSTUMBRES, el ministro Borda (que más que ministro ya parece una vieja puritana, que por vieja, se ve en la obligación de ejercer el puritanismo) anunció la ley de "Censura del Cine". Por ella "quedan prohibidas las escenas... QUE NIEGUEN EL DEBER DE DEFENDER LA PATRIA Y EL DERECHO DE SUS AUTORIDADES A EXIGIRLO", LAS QUE COMPROMETAN LA SEGURIDAD NACIONAL Y AFECTEN LAS RELACIONES CON PAISES AMIGOS O EL INTERES DE LAS INSTITUCIONES FUNDAMENTALES DEL ESTADO.

La ley reprime todo film que trate de explicar la VERDAD, y pone una lista de estúpidos que podrá esgrimir el censor.

Dijo Borda en la oportunidad, que anticipaba leyes similares para radios, TV, revistas y publicaciones en general. YA HACE TIEMPO QUE LA SIDE RECORRE LOS QUOTICOS CON UNA LISTA SIN FIRMA DE LAS PUBLICACIONES QUE SE DEBEN "LEVANTAR" PARA QUE LOS VENDEDORES NO TENGAN "PROBLEMAS" CON LA "AUTORIDAD".

Estas leyes mordazas surgen, porque hay un solo enemigo para ONGANIA - ALSOGARAY - LANUSSE - BORDA; EL PUEBLO.

ESPIONAJE DISFRAZADO DE ENCUESTAS

Con el pretexto de encuestas sociológicas y estudios de profundización averiguan:

1) En qué forma detectar las intenciones latentes que puedan desembocar en lo que ellos llaman: GUERRA INTERNA, pero que en realidad es: LUCHA DE LIBERACION NACIONAL.

2) Como identificar con mayor precisión las medidas que un gobierno pueda tomar para apaciguar las condiciones que se juzgan como formadoras de la guerra interna.

3) Ver la posibilidad de establecer un sistema destinado a obtener y utilizar la información básica necesaria para rentizar las cosas antes mencionadas.

Estos tres puntos son los que se propusieron en el Proyecto Canelot, pagado por el Departamento de Defensa de los EE.UU. y dirigido por agentes especiales de la CIA (Agencia Central de Inteligencia), también yanqui. Sin embargo, lo más grave es que este proyecto se realizaba en Chile hasta que fue denunciado y no pudo completarse, cosa que no sucedió en Perú con el Plan Simpatía.

Por eso nosotros DENUNCIAMOS:

LA FUNDACION FORD ESTA EN TRATATIVAS PARA FIRMAR UN CONTRATO CON LAS AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR PARA:

CURSOS PARA LA CIA

a) crear un instituto de posgraduados a los que profesionalizarán de tal manera que servirán como asesores de las Fuerzas Armadas Argentinas y éstas, se encargarán de facilitar la información a la CIA.

b) Este contrato fue firmado por el Decano de la Facultad mencionada, Dr. Carlos A. Floria y el Dr. Saravia, profesor de 1º año de Sociología de la misma Facultad, y encargado de dirigir los estudios.

c) Se encontraron con el representante de la Fundación Ford, profesor de Sociología cuya visita fue anunciada por el boletín de informaciones de la embajada yanqui, a mediados de este año en el segundo piso del Hotel Doré.

d) Algo muy significativo, El hermano del Dr. Mariano Groudmont, director de la Escuela de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad del Salvador, individuo muy aferrado a este gobierno desde las columnas de una revista especializada y autor conjunto del libro "La Revolución Argentina", base ideológica de los que intentan ser o hacer, o tal vez deshacer esta "pseudorevolución", bueno... el hermano de este señor es por casualidad el Dr. Carlos Eduardo Groudmont, ASESOR LETRADO DE LA SHELL MOTOR COMPANY ARGENTINA. Las deducciones están de más.

LA DEPENDENCIA MILITAR

Esto es trágico, el ejército libertador de San Martín es el ejército esclavizador de Onganía y Lanusse.

a) Los Asesores militares yanquis tienen instaladas sus oficinas en los edificios de las respectivas Secretarías de Estado de Defensa.

Esta es la triste realidad. Por eso nuestro país, como colonia que es, no necesita de fuerzas militares extranjeras para su segura dependencia, ya enseñan a ser dependientes desde la escuela primaria: "El medio de difusión más serio y eficaz que tiene el imperialismo es la EDUCACION".

Y esto no se comprende todavía y se cree que la salida puede ser electoral, el golpe de Estado, o crear un "partido de masas" que eleve la conciencia del pueblo. Nuestro pueblo ya está cansado de palabras. No podemos hacer frente con ideas y verdades desarmadas a los impresionantes medios de propaganda que tiene el imperialismo. Solo con hechos podemos aplastarlos. Cuando alguien está desmayado se lo cachetea para que reaccione.

PERON: NECESIDAD DE EXTERMINAR AL ENEMIGO

Fragmento de un reportaje filmado, especialmente concedido por el General Perón a los autores de La Hora de los Hornos para su incorporación al film.

Pregunta Nº 3.

—General, mediando el año 1968, ¿cuál es el consejo fundamental que Ud. dirigirá a la juventud que protagoniza las luchas por la liberación tanto en la Argentina como en los demás países del Tercer Mundo?

—Indudablemente mi más alta aspiración sería poderles dar algo de la experiencia que yo he recogido en estos años. El grave problema de la juventud, en estos momentos, es poder percibir perfectamente bien, cuales son sus enemigos: El imperialismo que va tras un neocolonialismo de nuestros países y las oligarquías vernáculas que van tras la explotación de nuestros pueblos como ha sido en nuestros pueblos desde el siglo XIX.

Indudablemente que la juventud actual tiene esa tremenda responsabilidad, responsabilidad que tiene el derecho de defender en estos momentos ya que serán ellos los que habrán de gozar o sufrir las consecuencias del quehacer social actual. Frente a ese programa de la liberación es preciso la integración; nuestra experiencia nos dice que la liberación de un país no puede ser aislada no puede ser insular. Es decir que las grandes cinarquías internacionales las terminará por aplastar en el tiempo. Por eso hay que integrarse para defender esa liberación a nivel internacional.

En lo interno es necesario realizar por el camino que sea la liberación de los pueblos. Hay una evolución en el mundo que indefectiblemente nos lleva a esa necesidad. Y esa liberación se realizará por las buenas o por las malas. La juventud debe saberlo. La juventud debe empeñarse en realizarlo; por las buenas si es posible y sino, por las malas. La violencia es un asunto muy discutido en nuestro tiempo. Pero en mi sentir, los únicos que tienen derecho a emplear la violencia en mayor grado son los pueblos, lo que quieren liberarse.

Pregunta Nº 1:

—General, transcurrido trece años, ¿cuál es la valoración autocrítica que le merecen los acontecimientos que culminaron con el derrocamiento de su gobierno.

—Bien, esta pregunta me la han hecho muchos, también me la he hecho yo varias veces. Indudablemente nosotros con-

formábamos un movimiento que llegó al gobierno a través de una elección de las terceras partes del electorado argentino, que después se convirtió en casi un 70 % del electorado. Nuestro compromiso era realizar las reformas revolucionarias que habíamos propugnado desde la revolución mediante un sistema incruento. En consecuencia cuando se produjeron los primeros actos de violencia subversiva por parte de algunos generales, especialmente nosotros debimos someterlos a la justicia. La justicia los condenó a prisión y así quedó. Indudablemente que si hubiéramos nosotros respondido a la violencia con la violencia debíamos haberlos fusilado; quizás entonces se habría terminado todo. Así se llega a 1955, el 16 de setiembre en que también algunos generales se levantan al frente de algunos sectores de tropas. Nosotros podríamos haber aplastado perfectamente bien eso. Yo recuerdo una reunión que tuve con mis asesores directos en la Secretaría de la Presidencia de la República, el general Sosa Molina, que era el secretario general de la Presidencia me dijo: Si yo fuera Perón pelearía. Yo les contesté: "Si yo fuera Sosa Molina también pelearía", pero sobre mis espaldas llevaba una grave responsabilidad que yo debía defender en esos momentos con toda mi autoridad. Es así que yo resolví no hacer nada. Pensé que en la Nación nada hay superior a la Nación misma y frente a la posible depredación violenta de todo lo que veníamos realizando durante nueve años era preferible ceder. No por mí, no quería llevar a la República a una guerra civil y a una lucha cruenta. En consecuencia lo que quedaba por realizar era simplemente dejar que ellos hicieran lo que quisieran. Si el justicialismo tenía razón, iba a volver y si no tenía razón quizás era mejor que no volviera. Han pasado casi trece años desde ese momento. Indudablemente me ha hecho cambiar de opinión. Hoy creo que cometí un grave error. Yo debía haber decretado la movilización, comenzar por fusilar a todos los generales rebeldes y a todos los jefes y oficiales que estaban en la traición y dominar esa revolución violentamente, como violentamente nos querían arrojar del Poder. Si en este momento tuviera que hacerlo lo haría; por que ahora sé lo que antes no sabía: Que esa gente llegó hacer el más grave daño que se pudo haber hecho al País. Yo nunca pensé que pudiera haber argentinos tan poco patriotas que pudieran haber conducido al país adonde lo han conducido. Por eso, después de estos 13 años, hoy me afirmo en la necesidad de haber exterminado al enemigo nuestro: era el enemigo de la República.

EL CINE NACIONAL AL SEVICIO DE LA CAUSA DEL PUEBLO

LA HORA DE LOS HORNO

EL DIRECTOR GETINO, nos dice: LA LIBERACION NACIONAL POR EL PERONISMO.

—¿Qué repercusión tuvo donde fue exhibida públicamente?

—La Hora de los Hornos es, de los films argentinos de los últimos tiempos, el que ha tenido mayor repercusión internacional. Además de ser uno de los más premiados en los festivales internacionales (Pesaro, Merida, Mannheim) y de ser profusamente estudiado, cuando no polemizado por la crítica especializada, sirvió para replantear la problemática de la liberación argentina en amplios sectores revolucionarios o progresistas europeos. El peronismo volvió a ser noticia y sobre todo elemento de debate. "Avanti", diario del socialismo italiano se preguntaba: ¿Estábamos equivocados cuando calificábamos al peronismo de variante folklórica del "cine latinoamericano". Otros diarios decían: "Desórdenes en Pesaro provocados por peronistas, guevaristas y peronistas". El peronismo fue nuevamente planteado por importantes sectores de la nueva izquierda europea a la luz de los movimientos nacionales de liberación en el Tercer Mundo. El esquema de la vieja y agonizante izquierda: peronismo igual a facismo era sustituido por una actitud que, aunque no comprendía totalmente el proceso peronista, lo respetaba en sus características esenciales. Pero como el fin no está destinado a la nueva izquierda

européa sino a los sectores protagonistas de la liberación argentina, la repercusión internacional no es lo que más nos importa; mucho más nos preocupa la incidencia que el film pueda tener en el proceso nacional y esto depende de que alcancen a construirse canales apropiados para difusión y debate.

—¿Cuáles son las tesis que la película sostiene acerca del peronismo, sus métodos de lucha, sus perspectivas actuales y futuras?

—Sostenemos que el peronismo es desde el 45 el único movimiento revolucionario con base de masas en la Argentina. Movimiento con limitaciones que los mismos peronistas revolucionarios reconocen, pero que solo podrán superarse profundizándolo en su experiencia histórica. Una experiencia por otra parte sumamente enriquecida con las luchas de otros pueblos hermanos, particularmente Cuba y Vietnam. Marcamos en el film las cualidades y las limitaciones del espontaneísmo: "Al espontaneísmo debe el proletariado argentino sus jornadas más memorables un 17 de octubre, pero también sus grandes derrotas: setiembre del 55". La lucha de las masas no puede doblegar a un enemigo si queda circunscripta a las luchas y movilizaciones sindicales por más importantes que estas sean. Entendemos que la perspectiva de cualquier movilización de masas radica en que sea sostenida ideológica y metodológica-

mente por una política revolucionaria. Una política que produzca hechos que ante los ojos de las masas destruyan la violencia cotidiana opresora que es inherente al propio sistema y construyan, en una guerra que como el Che decía será larga y cruel, el Poder Popular única forma de alcanzar para nuestra Patria su segunda y definitiva independencia. Claro que todo esto de movilización de masas como de violencia o de política revolucionaria son, dicho así, abstracciones. En la medida que el peronismo revolucionario, a través de hechos concretos haga de esas abstracciones experiencias concretas, todas las discusiones que aún sostienen en los sectores revolucionarios argentinos, peronistas e incluso no peronistas, comenzarán a dar paso a formas de unificación que entendemos imprescindibles, pero que nacerán sólo a partir de esas acciones concretas.

—¿Ustedes califican a su película como intento de búsqueda de un cine revolucionario? ¿Qué es lo que entienden por esto?

—Lo que intentamos es un cine que aborde con profundidad la realidad sobre la que nosotros nos movemos y actuamos. Si esa realidad es revolucionaria y ese cine es fiel a ella tanto por su contenido como por sus formas, será en consecuencia un cine de la revolución.

CONGRESO DE CORDOBA

DOCUMENTO DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

PRIMERA PARTE

1.— La estrategia colonialista dispone hoy de más medios de los que dispuso a principios de siglo la "diplomacia de la cañonera": la propaganda orquestada por medio de las agencias noticiosas de prensa, subsidiadas por los gobiernos de las grandes potencias a las que pertenecen; las redes de televisión y la cinematografía, con vistas a lograr una política de prestigio del imperialismo yanqui, destruyendo a las masas de sus objetivos políticos de clase; las ofertas de capitales, mediante inversiones directas, créditos o empréstitos (siempre que el país que los recibe se entregue al imperialismo) u otros medios de control económico; el chantaje nuclear (contra las naciones liberadas del yugo económico; la guerra convencional desatada y abierta desmoronando de "marineros" contra los países subdesarrollados que denuncian el "pacto colonial".

Es que la estrategia tiende a desmilitarizarse día a día, haciéndose singularmente económica y política. Si se logra un tratado económico, de comercio o "comercio" para la explotación de las riquezas naturales, que a la postre terminan en la explotación del hombre nativo, no hay necesidad de recurrir a la "diplomacia de la cañonera", de matar o bombardear al Pueblo, de matar al hombre o de quemarlo con "napalm".

Se explota la vulnerabilidad económica de los países neo-colonizados por otros medios más "modernos", más "democráticos", o como también dicen algunos de nuestros políticos, "en paz y libertad". Todo ello con la colaboración de las oligarquías y de las burguesías nativas que hacen la política del "cavestro" con sus respectivos pueblos, entregándose voluntariamente a la explotación neocolonial del imperialismo "invisible" de los peñascos y de la dependencia económica.

2.— La mundialidad es el signo y destino de nuestro tiempo. Un mundo a escala planetaria, con energía atómica y proyectiles intercontinentales, con una economía mundial, con mercados internacionales dominados por los mercados nacionales, con guerras a escala universal, con doctrinas políticas universalistas, es un mundo demasiado pequeño. Las guerras capitalistas se hacen, así, universales; la guerra revolucionaria socialista debe hacerse también en la misma escala.

La victoria militar clásica, en una nación o en un pequeño espacio, con la sola intervención de factores autógenos, ya es difícil y hasta imposible, puesto que por lo menos por el lado del imperialismo entran siempre a jugar los factores a escala mundial o a influir para reforzarlos o agotarlos, en contra de los que defienden y luchan por la causa nacional y popular.

El imperialismo emplea una estrategia mundial, especialmente el imperialismo yanqui, el imperialismo del dólar, mientras que los soviéticos se han recluso en una política de aislamiento, de neutralidad efectiva, de efemera verbal. El Kremlin tiene miedo de perder "su paz" si apoya con voluntarios y armas convencionales o nucleares la política revolucionaria de Cuba o Vietnam. En cambio el Pentágono bombardea sin previo aviso y masivamente al pueblo vietnamita. Frente a esta estrategia la Unión Soviética se ha atascado en el aislamiento y en la "coexistencia pacífica" con el imperialismo, tradición compartida por los partidos comunistas prosociales, aunque se invada Cuba o Santo Domingo o bombardear Vietnam. La neutralidad y la "coexistencia pacífica" es una política de entrega que permite victorias fáciles al imperialismo como invasor y a las oligarquías nativas dar "golpes de Estado" para asesinar a la verdadera democracia.

Y aquí cabe a nuestro Movimiento, una reflexión aguda, crítica, grave. Nosotros también, a semejanza de los partidos comunistas prosociales hemos entrado en la etapa de la "coexistencia pacífica" con el enemigo. No en vano ni por casualidad se pretende agredir a quienes atacan esa política y propugnan la lucha armada revolucionaria con la calidad de "castristas", "violetistas", "marxistas", que realmente nos falta, sin pelearse o aun a sabiendas al actuar bajo contrato pagado en dólares o pesos argentinos convertidos, que

adheren a la política de la "coexistencia pacífica" propagada desde Moscú y sin duda combinada a través del cable telefónico intercontinental.

En todo caso y por todo esto, ellos sí que merecen con mayor propiedad el título de "comunistas" con el infamante agregado de "coexistentes", aun cuando cargados con la táctica de la "colaboración", de la "participación" o del "realismo", en contra del pueblo que busca su liberación.

3.— Aquí, ante este panorama, no hay alternativa. Ha llegado la hora de armar las ideas, puesto que las ideas que no se arman son aplastadas, sucumben.

4.— La estrategia es un medio para la política, no sólo para la política internacional de las naciones o de los bloques de países imperialistas, sino también para la política de clases como arma revolucionaria, como acción eficaz y coherente de las masas populares contra sus explotadores y opresores del frente interno (las oligarquías aliadas al imperialismo) y contra las "presiones externas", tendientes a reforzar el frente interno de la subcoordinación. Si un dirigente popular de nuestros tiempos no sabe nada de estrategia, si no sabe responder a la violencia pretoriana con la violencia organizada de las masas populares no merece ser político ni dirigente de masas.

Hay que dominar la estrategia mejor que los generales para oprimir y someter y que en nuestras manos debe servir para liberarnos. En esta época de transición entre el capitalismo y el socialismo: entre el miedo y la libertad, entre lo que es y lo que viene, hay que ser un hombre de acción para ser digno de la conducción de las masas populares, coloradas contra la pared por los pretorianos y el imperialismo.

Con una buena estrategia no hay que temer a las fuerzas armadas regulares. Para vencer en una guerra revolucionaria no es necesario destruir totalmente desde un punto de vista militar a las fuerzas armadas adversarias, hay que ganar a la población, a las masas populares, mediante una correcta estrategia de masas y la acción de vanguardias operativas en la ciudad y en el campo. En la estrategia de guerra prolongada una siempre el que tiene más moral, mayor política y más capacidad de duración. El peronismo tiene de todo esto un poco, gracias a la política acertada de Perón y a la obra, acción, y ejemplo de Eva Perón y de aquellos compañeros que dearon su vida en la cruzada. Lo que falta es hora que lo pongamos nosotros.

Frente a las grandes unidades regresas convencionales, una minoría armada del pueblo debe actuar en función de producir acontecimientos políticos militares que hagan poco a poco reaccionar a las grandes masas y que conduzca la incorporación del pueblo como ejército, como Pueblo en Armas, frente al cual nadie que no sea el pueblo podrá ganar la guerra. Cuando una minoría armada tiene un buen programa insurreccional derivado de la lucha contra las dictaduras militares, siempre logra que el pueblo se convierta en el sujeto de la historia a fin de que la minoría armada inicial se transforme finalmente en el Ejército del Pueblo.

5.— La estrategia que propugna la existencia y la acción de vanguardias operativas armadas ha sido objeto de críticas y es producto de polémicas. Se suele decir que es un falso principio, puesto que olvida la lucha de masas, como si realmente fueran métodos contrapuestos. Nosotros rechazamos ese concepto. La guerra de guerrillas o de vanguardias armadas es una guerra del pueblo, una lucha de masas. Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población es ir a buscar premeditadamente la derrota, el fracaso. La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, en tiempo y en espacio. Nace antes de que la lucha de masas se generalice a través del ejército popular y aparece en lugares o zonas adecuadas donde la población ha alcanzado niveles apropiados para la insurrección, móvil, especial y seleccionada, dispuesta

a desarrollar acciones bélicas con el fin "único objetivo estratégico admisible, la toma del poder".

Aclarado esto queremos revertir la crítica contra quienes se basan en el concepto de "foquismo", término de moda, como el de "tremendismo", "castrismo", "chubismo", etc., ya desmentados como de intención imperialista. Nuestra crítica va solamente contra los mal intencionados, puesto que para los otros basta la aclaración que hicimos previamente sobre el concepto de "guerra de guerrillas" y "lucha de masas". A ellos les decimos que no caben ninguna duda de que aparecerán como "foquistas" los videntes que pongan al servicio de la liberación sus pechos y su genio, si lo hacen en un ambiente de indiferencia, de como las masas son espectadores y no actores, donde los dirigentes que se dicen de masas las mantienen neutralizadas, en "paz y libertad", como dicen los radicales de virja cepa. Y se corre el peligro que esto ocurra si esos dirigentes que se autoproclaman de masas adoptan una política de oposición vanguardista a la aparición y el apoyo de estas vanguardias armadas intentando ocultar con argucias la necesidad de la lucha armada para la toma revolucionaria del poder.

Estamos absolutamente convencidos que dentro del concepto del foquismo, el término "foquismo" sirve para encubrir la decisión de no participar en la "lucha armada", o en el mejor de los casos, una insurrección especuladora y oportunista.

En la hora de la acción no puede haber espectadores. Los espectadores son cobardes y traidores.

A esta altura de la exposición no podemos dejar de cumplir con una obligación. Compañeros permitas que quisieron constituirse en vanguardia armada revolucionaria del pueblo fueron apresados en Taco Ralo, torturados en Tucumán, encarcelados en Buenos Aires, difamados antes de ser juzgados. A ellos integrantes del "Cesantamiento Montonero 17 de octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas, rendimos nuestro homenaje. Son la expresión naciente de una lucha armada organizada, como lo fueron de la lucha burguesa Valiente, Mural, Retamar, Valle y sus compañeros, Hilda Guerrero de Molina y muchos otros mártires de nuestra causa revolucionaria.

6.— Cuando los partidos políticos son disueltos, la constitución abolida, los derechos populares destruidos, los cárceles llenadas de presos políticos, los sindicatos y las universidades intervenidas, las fuerzas armadas transformadas en fuerzas cipayas al servicio del imperialismo, la Iglesia adormecida por las altas jerarquías sacerdotales, la justicia eliminada como poder para impedir excesos del dictador, las autoridades civiles sustituidas por militares, una minoría audaz que interprete las necesidades y aspiraciones del pueblo puede derrotar tales tiranías siempre que con una estrategia de guerra revolucionaria correcta, móvil, aquí y allá, descomponga el aparato represivo del poder dictatorial. Si un pueblo tiene necesidad de liberarse de una dictadura, toda su estrategia tendrá sus fuentes y sus determinantes en una correcta política revolucionaria.

La guerra, la violencia, es un fenómeno social inevitable no sólo entre naciones sino también entre clases. Y para merecer la victoria en una revolución o en una guerra hay que conocer los principios de la estrategia. Y como "la guerra es la continuación de la política por otros medios", política y estrategia deben ir juntas hasta la victoria final; especialmente en la guerra revolucionaria, lo cual es una ventaja para la acción coherente de las masas populares insurreccionales contra los explotadores.

7.— En la actualidad, en nuestro continente, el poder político cuando surge del sufragio universal, da generalmente, en el mejor de los casos, mediocridades o entelequias burguesas que no resisten el "golpe de Estado" de los pretorianos. Así es como los generales dan más presidentes que las elecciones. Toman el poder a la democracia o a la pseudo democracia por teléfono o a lo sumo por medio de un vigilante o una granada de gases lacrimógenos, como ocurrió con Illia en 1956.

¿Cómo es posible que el poder militar, luego de la caída de Illia, desfilara más de doscientos partidos políticos, se suprimieran las actividades políticas y se intervinieran a los sindicatos que se oponen a la política de hambre del gobierno, sin que hubiera el más leve intento de guerra civil, sin resistencia, como si el pueblo fuera una masa informe sin conciencia política, sin vigor ciudadano? Esa pasividad de animales domésticos se explica a pesar de que los partidos políticos tradicionalistas no representan al pueblo, porque los comunistas son coexistentes y pequeños burgueses, los socialistas de tercer orden, la burguesía radical indiferente a la verdadera democracia, y por su lado, los sindicatos están plagados de dirigentes sin conciencia de clase, los estudiantes persalen en virjes y gastados métodos de lucha y la gran masa popular se halla sin conductores revolucionarios que tengan un sentido heroico de la vida.

8.— Los "golpes de Estado" en el país indican que nuestros dirigentes políticos deben ser conductores revolucionarios de masas para la lucha armada y para la lucha política en función de la lucha armada, lo que impone estudiar la estrategia como único medio para hacer la política. Hay que estudiar más a Clausewitz que a los teóricos de la democracia parlamentaria si es que los dirigentes políticos aspiran al poder revolucionario sin que la espada de Damocles de los pretorianos esté siempre suspendida sobre sus cabezas.

9.— El imperialismo yanqui y la burocracia soviética se han asociado para mantener un "statu quo" que les permita seguir explotando a los pueblos de los países cuyo reparto hicieron previamente. Las oligarquías nativas, por su parte, también quieren congelar la historia en un "statu quo" favorable al mantenimiento de sus privilegios.

Para destruir ese "statu quo" los pueblos del Tercer Mundo han iniciado las guerras de descolonización y las clases trabajadoras las guerras contra las burguesías explotadoras. Los conductores revolucionarios deben conocer la ciencia de la acción, la estrategia de la guerra revolucionaria, unificada con la política revolucionaria, la diplomacia; la movilización insurreccional de las masas; la doctrina de guerra; los objetivos escalonados de la Revolución; la economía de guerra; la combinación de las operaciones en el frente y en la retaguardia del enemigo y de los distintos niveles de la lucha; la organización revolucionaria de las masas populares para desarrollar con éxito todo este proceso.

Frente a la estrategia colonialista hay que emplear una estrategia basada en guerra revolucionaria, donde la sorpresa, la movilidad, la economía de esfuerzos, la iniciativa, la simplicidad, la coordinación de los esfuerzos son principios fundamentales a tener en cuenta.

En un principio las batallas más importantes de la guerra revolucionaria serán muy breves, para equiparar de armamentos a expensas del enemigo, y no en el frente enemigo sino en su retaguardia, haciendo que la población se sienta favorable al ejército popular y en contra del de ocupación.

10.— No tenemos duda que todo este desarrollo revolucionario deberá ser duro y quizás férreo. El imperialismo es quizás el que mejor aprende con las experiencias y no volverá a ser tomado por sorpresa en Argentina. El Peronismo en el poder, si que se sentó por elecciones libres, cuando el ejército, que era nacional, impidió el fraude a que nos tenía acostumbrados el régimen, llenó de espanto a los monopolios y sus socios menores, la oligarquía nativa. El examen electoral sin procripciones le está puestas cerradas definitivamente, a menos que pade la penetración de la mayoría popular a cambio de alguna pequeña y termoniosa participación en el gobierno. Pero el pacto no se podrá hacer con el Peronismo sino con el neoperonismo, no con Perón, sino con algún pretendido "neo Perón", hijo putativo de alguna frustración política de algún sector del Peronismo que que el Peronismo revolucionario está dispuesto a evitar por lealtad a Perón; como homenaje a Eva Perón y por la obligación que nos imponen los que murieron antes que nosotros.

COMENTARIOS SOBRE EL DOCUMENTO DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO PRESENTADO EN EL CONGRESO DE CORDOBA

En un país dependiente del extranjero y sujeto a la explotación interna, un movimiento antoligárquico y antiperonista, nacional, popular y revolucionario debe trazarse, para lograr junto al pueblo la liberación nacional y social, una línea política clara, un plan general de acción, que responda a la realidad del país y a los intereses y aspiraciones de las masas.

El documento de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo presentado en el Plenario de Córdoba, plantea los problemas más importantes que hacen a una necesaria estrategia de poder que permita lograr la grandeza de la Patria y el bienestar del Pueblo.

Esos problemas son los siguientes: la ubicación de nuestro país en el mundo actual, (es decir, su relación con el sistema a que estamos sometidos y con los demás pueblos que aspiran a su liberación), las razones que nos llevan a la lucha, los enemigos que tenemos que enfrentar, los objetivos que pretendemos alcanzar, los métodos más acertados para lograr esos objetivos, las formas orgánicas que deberá darse el movimiento para ser más seguro y efectivo, y las tareas a emprender en lo inmediato y lo mediano.

Con relación a la situación internacional, a la ubicación de la Argentina en el mundo y al cuadro con que se enfrentan los movimientos de liberación, el general Perón dice lo siguiente:

"La situación actual de nuestros países es un problema intrínseco que sólo a ellos interesa; es la situación del mundo. Desobedientemente este mundo en que nos está tocando vivir se debate en un clima de simulación e hipocresía impuesto por el ejemplo y la presión de los imperia- lismos que no pueden disimular de otra manera el estado de decadencia en que está cayendo. Este "mundo occidental", que para mayor escarnio de la verdad se le ha llamado también el "mundo libre" es solo un cúmulo de simulaciones de valores inexistentes donde la libertad que debería caracterizarlo se ha convertido en un sofisma insostenible. Nuestros países, azotados por las arbitrariedades de este "mundo libre" sufren la regla impuesta por la política imperialista desde el "Pentágono" o el "State Department" como si fuera posible la existencia de un pueblo o de un hombre libre en una nación esclava".

"El mundo de nuestros días se encuentra abocado a la solución de dos grandes problemas, de lo que depende en gran medida lo que será el mundo del futuro: a) LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES frente a la resistencia suicida de una reacción tan costumbrada como irreflexiva;

b) La DECADENCIA IMPERIALISTA que ha comenzado ya marcadamente, con síntomas eflorescentes. La historia prueba que al los cambios estructurales en los países, ni la caída de los imperialismos, se puede realizar sin pelear".

"La situación de la República Argentina encaja perfectamente dentro del cuadro que acabamos de describir: es un satélite del imperialismo yanqui, desde 1955, sumisamente subordinado y obediente, encabezado por un gobierno cipayo carente de toda representatividad popular o nacional, que ha entregado sus fuentes de riqueza y su soberanía. Sus fuerzas armadas constituyen una continuación de las fuerzas yanquis en la tarea de optimar al Pueblo sirviendo de guardia pretoriana al dominio imperialista, con el inconveniente que ha de pagarla el propio Pueblo que escarnecen".

"Nosotros fuimos libres y soberanos durante los diez años de Gobierno Justicialista, pero coagulados las fuerzas internacionales y los cipayos vernáculos, terminaron por despojar al Pueblo de su Gobierno para implantar en su reemplazo gobiernos títeres que sirvieron al imperialismo bajo la presión violenta de verdaderas fuerzas de ocupación. Ello ha demostrado que la liberación de un país, frente a la prepotencia imperialista y la traición cipayo no puede ser insular. La liberación no ha de

ser un acto aislado sino una tarea general y coordinada".

"La que se está jugando en estos momentos es la suerte de la Argentina o de su pueblo, sino la suerte del mundo y la de todos los pueblos". (Perón, Latinoamérica, ahora o nunca).

Esos mundo en transformación que abarca también nuestros países latinoamericanos nos ha ido planteando nuevos problemas y nuevos signos, se ha ido superando esquemas caducos, se ha ido dando nuevas instituciones, ha cambiado los objetivos de la acción:

"Hemos vivido un siglo de Revolución Francesa, que para mí termina en 1914. En 1914 comienza un nuevo ciclo histórico, que llamaremos de la Revolución Rusa. Si la Revolución Francesa termina con el gobierno de las aristocracias, la Revolución Rusa termina con el gobierno de las burguesías. Empezará el gobierno de las masas populares".

(Perón, discurso pronunciado el 7 de agosto de 1945 en el Colegio Militar).

Sin embargo, con el transcurrir del tiempo se fue creando en el campo socialista un enfrentamiento, cada vez más definido, entre algunos países partidarios en lo interno de una mayor profundización revolucionaria y en lo externo de una oposición sin claudicaciones al imperialismo yanqui, y otros países, que conformaban un bloque encabezado por la URSS, equipados por una burocracia corrompida, que abandonó los principios socialistas y pacta con el bloque capitalista.

Por otra parte, en el seno de los países del Tercer Mundo, las burguesías nacionales de los países sojuzgados llevaban a cabo una alianza cada vez más desmentada con el imperialismo y dejan así de jugar el papel que habían tenido en el pasado en la lucha por la independencia.

De manera que para los pueblos del Tercer Mundo, el objetivo no era ya solamente el enfrentamiento con el imperialismo sino también la liquidación de sus propias burguesías, agentes del dominio extranjero y explotadoras de la clase trabajadora. La liberación pasó de ese modo a ser no solo nacional sino también social al plantearse un cambio profundo de las estructuras internas.

Por último, al actuar el imperialismo por encima de las fronteras organizándose en todas partes sobre la base de apoyo que le ofrecen los ejércitos títeres de cada país, las guerras por la liberación aunque se inicien en el plano nacional se enfrentarán necesariamente en el transcurso de su desarrollo con un único enemigo y adquirirán características continentales. Ello obligará a los movimientos nacionales de cada país a una coordinación que tendrá que ser cada vez más sólida y profunda.

Es por eso que desde ya cualquier hombre, cualquier pueblo que lucha contra el imperialismo, está luchando por nuestros mismos objetivos, por una misma causa.

"La negativa de Mao de hacer causa común con el despojo y el colonialismo en nombre de socialismo internacional, echó las nuevas bases del "Tercer Mundo" en el que pueden congeniar perfectamente las formas impuestas por la evolución para las futuras instituciones universales. Esta nueva orientación nos hace pensar que el nacionalismo no tiene por qué estar reñido con el socialismo. Que ambos, lejos de ser antagónicos, pueden unirse con el objetivo común de liberación de los pueblos y de los hombres". (Perón, La hora de los pueblos).

En resumen, las guerras de liberación de los países pobres frente a los países ricos, de los pueblos y países sojuzgados frente a los países opresores, adquieren hoy características nuevas. En primer lugar se integran con la de los países que con una política revolucionaria se alzan frente a la sumisión que pretende imponerles el reformismo soviético. En segundo lugar, la guerra revolucionaria de los pueblos del

Tercer Mundo no solo tienen objetivos nacionalistas contra la opresión del imperialismo sino que debe plantearse, al mismo tiempo, un contenido socialista. Sin embargo, nuestra burocracia no ha acertado a comprender la necesidad de estas nuevas metas, de nuevos métodos, de las tareas que reclama la realidad actual, y en consecuencia, consciente o inconscientemente, pacta con el enemigo, y traiciona así de hecho a los intereses nacionales y populares. Perón ha denunciado sus intenciones claudicantes:

"Es fundamental que nuestros jóvenes comprendan que deben tener siempre presente en la lucha y en la preparación de la organización, que ES IMPOSIBLE LA COEXISTENCIA PACIFICA ENTRE LAS CLASES OPRIMIDAS Y OPRESORAS. No hemos planteado la tarea fundamental de triunfar sobre los explotadores aun si ellos están infiltrados en nuestro propio Movimiento".

(Perón, Mensaje a la Juventud del 29 de octubre de 1965).

Establecidos los objetivos de la revolución es preciso encontrar los métodos para alcanzarlos. Y nos encontramos que en las condiciones de nuestros países después de trece años de experiencias diversas, de apelar a todos los medios para alcanzar el poder, nos hemos visto obligados por el régimen a plantearnos el camino de la violencia, el camino de la lucha armada del pueblo, ya que, en primer lugar, se nos han cerrado todas las otras vías y en segundo lugar, aun cuando surja como alternativa la salida electoral o golpista, sabemos también, por la experiencia de todos estos años, que al no tener en ningún caso el pueblo control alguno ni participación efectiva, no ofrecen ninguna garantía de solucionar los problemas de fondo.

Así lo expresa el Mensaje que las FAP enviaron al Plenario de Córdoba, aprobado allí por unanimidad:

"Han pasado 13 años desde que las minorías oligárquicas tomaron por asalto el poder, despojando al Pueblo y Perón del gobierno. En estos 13 años el Movimiento Peronista se plantó la lucha en los más diversos frentes por la Reconquista del Poder.

Así se pasó por las heroicas jornadas de junio de 1956 en que el gorilismo volvió a repetir el baño de sangre del 16 de junio del 55 cuando sus aviones bombardearon la histórica Plaza de Mayo, demostrando hasta que punto llegaba su odio al Pueblo y sus Abanderrados.

Vinieron después los años de cárcel y persecuciones, con el famoso decreto 16161, monstruosidad jurídica que pretendía borrar la obra y figura del General Perón, llegando en un nuevo alarde del espíritu generoso del Pueblo hasta el famoso pacto con Frondizi.

Como no podía ser de otra manera, la oligarquía volvió a imponer sus intereses, poniendo bandera de remate al país. El Peronismo entonces, se lanzó al camino insurreccional, obligando a la implantación del Plan Contingente con su secuela de torturas, asesinatos y condenas de hasta 25 años. La voluntad popular se movió en jornadas de Resistencia que ya son historia, como la huelga nacional de enero del 59 en solidaridad con los obreros del Frigorífico Nacional. Mientras tanto, en las montañas tucumanas, el movimiento guerrillero del Comandante Utrunco comenzaba a señalar autocráticamente un método, un camino.

Lamentablemente, la falta de conocimiento de las reglas o principios de la GUERRA REVOLUCIONARIA, así como la falta de medios y el permanente engaño de los cuadros de la RESISTENCIA con respecto a la finalidad, perseguida (el golpe) provocó el dislocamiento y dispersión de los mismos.

El golpe se produjo finalmente el 29 de noviembre de 1964, demostrando su desbaratamiento la imposibilidad práctica de este camino.

Sin embargo, el "problema peronista" lo planteaba al régimen callejones sin salida. Las sucesivas crisis militares, el triunfo popular y masivo del Peronismo el 18 de marzo del 62, el derrocamiento de Frondizi, las nuevas crisis militares así lo demuestran.

El 18 de marzo demostró que la oligarquía NO estaba dispuesta a entregar el gobierno —no ya el poder— por cuestión de votos más o menos. Así se llegó a las elecciones del 62 en que mediante la proscripción del Peronismo, con un 11% solamente de los sufragios, triunfa el radicalismo del pueblo.

El gobierno de Illia no puede superar la crisis del régimen, ni solucionar los problemas del país, pues sin el concurso del Pueblo NADIE puede gobernar en la Argentina, y el Pueblo es PERONISTA, le guste o no a los tecnócratas, al Virrey Onganía, a los intelectuales, al departamento de Estado o a Moscú.

El golpe del 28 de junio representa la continuación genuina de la oligarquía veracruzana despojada de falsos mascarones, por medio de un partido político, tan caduco como el resto: las Fuerzas Armadas.

A esta dictadura reaccionaria ya no le falta nada por hacer para transformarnos en una colonia del imperialismo.

La economía ya está subordinada a los planes del Imperio.

La soberanía es un mero rótulo de "República" pronto a ser cambiado por el Estado Libre Asociado o similar. Pero lo cierto es que los argentinos NO SOMOS DUEÑOS de nada que no sea el hambre, la miseria y la vergüenza.

Nuestro Pueblo sufre las consecuencias de esta pérdida de la Independencia Económica y la Soberanía.

Ante este panorama sucinto y desolador, y ante el análisis crítico de nuestras anteriores experiencias:

—¿HABRA algún compañero que crea que es posible la reconquista del poder, como medio de lograr "la felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación", por medios pacíficos?

—¿HABRA algún compañero que considere que todavía no se han dado las tan menudadas condiciones objetivas y subjetivas para la lucha armada?

—¿HABRA algún compañero que podrá comer tranquilo hoy, sabiendo que por su inactividad, su intelectualismo, su palabrería centenares de chicos mueren todos los días simplemente de hambre, desnutridos o enfermos, aquí, en nuestra Patria?

—¿HABRA algún compañero que crea en un "golpecito" salvador o en la unidad con los conciliacionistas y traidores como medio idóneo para hacer la Revolución que el Pueblo quiere?

No, Compañeros. Si todavía sentimos vergüenza de ver la Patria entregada y el Pueblo sometido por la fuerza; si todavía el recuerdo de la compañero Evita, de Felipe Vallejo o de Ernesto Guevara es algo más que un resabio sentimentalista, entonces Compañeros NO HAY MAS QUE UNA SOLA TAREA, UN UNICO CAMINO: ¡El de la lucha armada y la movilización popular por el Retorno de Perón a la Patria y al poder!.

El General Perón había dado ya una respuesta clara a estos interrogantes:

"Los únicos que tienen derecho al empleo de la violencia son los pueblos cuando peligran sus derechos esenciales, en cuyo caso no deben titubear en lanzarse a la lucha con la mayor violencia. Si un pueblo no es capaz de oponerse a la fuerza de la arbitrariedad con la fuerza de la razón, merece la esclavitud. Cuando un Pueblo se decide a la lucha por su liberación es invencible y ha de empeñarse en ella con verdadera pasión, seguro de triunfar mientras cuente con la firme voluntad de vencer".

(Perón, la hora de los pueblos).

Plantada la respuesta sobre la vía principal de lucha, falta establecer sus formas operativas. En los puntos que hoy se publican del documento de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo, se han desarrollado con suficiente detalle.